



Una vida plena

"El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". Juan 10:10 (NVI)

¿Alguna vez has notado que en los Evangelios, Jesús se llama a sí mismo de varias maneras tales como el Hijo del Hombre, el pan de vida y la vid, solo por nombrar algunas? Aquí, en Juan 10, Él nos da dos títulos más para Sí mismo: el Buen Pastor y la Puerta por la cual Sus ovejas son salvadas y disfrutan de pastos verdes. ¡Y si Él es el Pastor eso nos hace Sus ovejas!

¡Como Sus ovejas, dice que Él vino a darnos una vida plena y abundante! Y una de las formas más significativas en que Él logra esto es al permitirnos experimentar vivir en comunidad con otros en la familia de Dios.

Hoy, tómate un tiempo para reflexionar sobre cómo Dios ha traído plenitud a tu vida. ¡Escribe algunas de esas cosas o personas que hacen que tu vida sea plena y alaba a Dios por ellas!

Enfoqué de oración

¡Padre, gracias por venir a darnos una vida plena! Esto no significa una vida sin dolor ni dificultades, pero sí significa una vida que vale la pena, que es profundamente satisfactoria, esperanzadora y eternamente segura. Te alabo porque parte de esta plenitud implica vivir en comunidad con otros cristianos. Gracias por todos Tus otros seguidores, mis hermanos y hermanas en Cristo, cada uno de los cuales tiene diferentes circunstancias que navegar. Te pido que los fortalezcas, los consueles y los equipes para que sigan sirviéndote y amándote, incluyéndome a mí mismo. Amén.